

24. Alfiles de distinto color

Cuando a los dos adversarios solo les queda uno de los alfiles y cada uno de ellos mueve por casillas de diferente color, se presenta este tema, **de gran importancia ya que muy a menudo no resulta bien comprendido**.

Los alfiles de diferente color tienen una especial característica y es que no pueden enfrentarse entre sí, y **por consiguiente los objetivos de uno no podrán ser defendidos por el otro**.

Son muy diferente las circunstancias con alfiles de diferente color, según si la posición es un final, con solo alfiles o muy pocas piezas, o bien se trata de una posición de medio juego, y **ello aconseja estudiar ambas circunstancias por separado**.

Finales de alfiles de distinto color.

Es bien conocida la tendencia de tablas que producen los alfiles de diferente color en el final, **donde a menudo, finales con ventaja material no puedan ganarse**, especialmente cuando el bando fuerte tiene sus peones colocados en casillas de su propio alfil, lo que posibilita el bloqueo en las casillas contrarias, como muestra el siguiente ejemplo:





Aquí los peones están separados por solo dos columnas. Las blancas no pueden progresar ya que no pueden avanzar su peón a f4, mientras que si tratan de avanzar el otro peón, llevando su rey a b7, las negras pondrían el suyo en d8 controlando la casilla c7. Tras lo cual se limitarán a mover el alfil en la diagonal que controla en avance de los dos peones.



Sin embargo, si intercambiamos las posiciones del rey y alfil de las negras, observamos que después de 1.f4 Ah4 2.Rd5 las blancas alcanzan la casilla e6 y ganan la partida. El rey negro ha quedado demasiado pasivo en c7. **Generalmente el rey debe enfrentar al rey enemigo y el alfil ocuparse de defender a larga distancia.**

Cuando los peones están separados por más de dos columnas, la partida se gana en la mayoría de las ocasiones.

Como ejemplo del juego en finales de alfiles de diferente color, veamos la siguiente partida, donde aparecen dos temas muy importantes: la creación de dos peones pasados muy alejados entre sí y las maniobras del rey para romper el bloqueo. La posición jugando correctamente es de tablas, pero ya en su primera jugada las negras cometieron un error:



Euwe - Janowsky
Groningen, 1946
[Angel Martin]

1...Ag2? [Lo correcto era 1...Rf5 2.Af8 g6 3.Rd4 Aa8 4.Rc5 Re6 5.Rb6 Rd7 y el rey negro impide el avance del rey adversario. Tras 6.b4 Rc8 7.b5 Rd7 8.Ab4 las negras deben mantenerse a la espera con 8...Rc8! (en cambio sería un error 8...Af3? que permitiría avanzar el rey blanco a través de la casilla a7 mediante 9.a8D! Axa8 10.Ra7 Af3 11.Rb8! Ae4 12.b6 Rc6 13.Ra7 y las blancas ganan.)] 2.Rf4 Ahora el rey blanco avanza en el flanco de rey. 2...g6 3.g4! La clave de la maniobra ganadora. El peón "h" será vital. 3...hxcg4 [3...Aa8 4.gxh5 gxh5 5.Rg5 Af3 6.h4 Rd7 7.b4 Rc7 8.a8D Axa8 9.Rxh5 y las blancas consiguen dos peones muy separados entre sí, lo que les da una fácil victoria.]

4.Rxg4 Ah1 [Es inútil 4...Rf6 5.Ad4+; Y si 4...Rd7 5.Rg5 Ae4 6.h4 Rc7 7.a8D ganando en forma parecida al comentario anterior.] 5.Rg5 Rf7 Esta es la posición que las blancas

buscaban. En las próximas jugadas, antes de iniciar el plan decisivo, que consiste en llevar el rey al flanco de dama, mejoran su posición 6.Ad4 Ag2 7.h4 Ah1 8.b4 Ag2 9.b5 Ah1 10.Af6! Una jugada fundamental en el plan ganador. El rey negro no tendrá la casilla e2 cuando quiera ir al flanco de dama. 10...Ag2 [No sirve de nada quitar la casilla f5 al rey blanco, ya que sigue igualmente 10...Ae4 11.h5! gxh5 12.Rf4 seguido de Re5] 11.h5 gxh5 12.Rf5 y ahora el rey blanco se dirige al flanco de dama, mientras que el negro no llega a tiempo, ya que si 12...Re8 13.Rd6.Las negras abandonaron. 1-0

Una idea parecida, con la incursión del rey del bando fuerte para apoyar sus peones pasados, se dió en la siguiente partida:



Topalov,V - Shirov,A
Linares, 1998
[Amador Rodriguez]

Las negras tienen dos peones de ventaja, pero están separados solo por dos columnas. Si las blancas logran jugar g3 y llevar su rey al centro, sus posibilidades de entablar serían magníficas, por ello las negras comprenden que deben tomar medidas inmediatas, drásticas, para ganar la partida. 47...Ah3!! Una jugada totalmente inesperada y espectacular. La idea es la siguiente: a) Si las blancas ignoran el alfil, entonces deben primero defender su peón g antes de avanzar el rey, momento que aprovechan las negras para penetrar a través de f5, casilla que precisamente dejó libre el alfil al moverse a h3. b) Si las blancas capturan el alfil en h3, entonces las negras tendrán un

tercer peón pasado y sobre todo ganarán más tiempo aún pues las blancas se verán obligadas a capturarlo pronto antes de que sea un elemento definitorio. 48.gxh3 [48.Rf2 Rf5 49.Rf3 Axf6 50.Rxf6 Re4-+] 48...Rf5 49.Rf2 Re4! 50.Axf6 [50.Re2 f5-+] 50...d4 amenazando a3 51.Ae7 Rd3! 52.Ac5 Rc4! 53.Ae7 Rb3 Las blancas abandonan pues el rey negro se situará en c2 y después de d3 avanzarán su peón a a3 como cebo para coronar el peón dama. 0-1

Finales de alfiles de distinto color con más piezas.

Cuando además de los alfiles de diferente color, aún quedan otras piezas en el final, las posibilidades de conseguir un bloqueo en casillas de un determinado color son mucho menores, ya que el adversario siempre tendrá alguna pieza para romperlo. Por ello, la ventaja material suele imponerse, aunque en ocasiones hay que vencer una dura resistencia:



La posición corresponde a la partida Gelfand - Ye Jiangchuan. Shenyang, 2000. Después de sólo 25 jugadas la posición se simplificó totalmente y solo quedaron las piezas que nos interesan, damas y alfiles de distinto color. Las negras tienen el único peón pasado, en d4, pero ello carece de la menor importancia porque las blancas dominan ampliamente la casilla d3 y las negras nunca podrán avanzar ese peón. Un detalle más importante es el 3 contra 2 en el flanco rey, y al observar con mayor minuciosidad la estructura negra, vemos que los peones en g6 y h7, ambas casillas blancas, ofrecen un punto de partida idel para las blancas.

La partida continuó 26.h4 Ag7 27.Rg2 Af6 28. Dd3 De8 29. Df3 Rg7 30.Ad3 Dd7 Es bueno observar como las blancas avanzaron su peón a h4, indicando

claramente sus intenciones de romper en h5, pero no lo hicieron de inmediato. Sólo ahora, después de tomar todas las precauciones necesarias, este avance importante tiene lugar. 31.h5! Df7 32. hxg6 hxg6 33.De4 Las blancas tienen ahora una tremenda presión sobre el peón en g6, débil y retrasado. Sin embargo, convertir esta ventaja no es nada fácil, porque las negras pueden defender tranquilamente ese peón. Se necesita abrir otra brecha y Gelfand actúa con energía y elegancia. 33... Rh6 34. Dg4 De8 35. c5!! bxc5 36. bxc5 Rg7 De haber capturado en c5 las blancas hubieran dado jaque en f4 y tomado el peón en c7. Una posición muy interesante ocurriría en ese caso.



Las negras tendrían dos peones pasados y conectados, mientras que las blancas solo uno, pero el alfil blanco controla a ambos peones negros mientras que el peón blanco avanzará muy rápido. Esto es posible gracias a la presencia de alfiles de distinto color.

La partida siguió. 37. c6! Df7 38.Rf1 De8 39.Ae4 d3 40.Axd3 Ac3 41.Rg2 Df7 42.Ae4 Af6 43.Dc8 Ad4 44.f3 Ab6 45.f4 Ad4 46.Dg4 Af6 47.Rf3 Ad4 48.Re2 Ab6 49.Dd7 Rf8 50.Rf3 Rg7 51.g4 g5 52.Af5 Ad4 53.fxg5 Rf8 54.Re4 Ab2 55.g6 Dxd7 56.cxd7 Re7 57.g5 Ag7 58.Rd3 Rd8 59.Rc4 Re7 60.Rb5 Rd8 61.Rc6 1-0

Es importante estudiar esta partida, ver las ideas detrás de cada jugada y entender como las blancas fueron tranquilamente realizando su ventaja.

Alfiles de distinto color en el medio juego.

En el medio juego, la presencia de los alfiles de diferente color, supone un factor completamente desequilibrante de la partida. La circunstancia de que los puntos que uno ataca no los puede defender el otro, hace que los alfiles de diferente color sean un arma de ataque muy importante. Aquel que consigue crear objetivos para su alfil, contará con una pieza de más en el ataque. Un simple ejemplo aclarará esto:



Las negras tienen dos peones de ventaja, pero sin embargo se hallan en graves dificultades. El punto g7 es un objetivo de ataque para las piezas blancas y su alfil no puede defenderlo. Tanto 1...Rh8 2.De5 Tg8 3.g6! como 1...Dd7 2.De5 f6 3.exf6 dejan a las blancas con un ataque muy fuerte por las casillas negras.



En la siguiente posición el material está igualado. Sin embargo los alfiles de diferente color son un factor que favorecen a las blancas, ya que mientras el suyo ejerce una molesta presión sobre la casilla f7, el de las negras no tiene ningún papel activo.

Filip, M - Pachman, L
CSR-ch Prague Prague (1), 1953
[Angel Martin]

1.Cf3 Cf6 2.g3 g6 3.Ag2 Ag7 4.0-0 0-0 5.d3 d6
6.e4 c5 7.Cbd2 Cc6 8.Cc4 Tb8 9.a4 b6 10.c3 a6
11.e5 dxe5 12.Cfxe5 Cxe5 13.Cxe5 Ab7 14.Cc6
Axc6 15.Axc6 Dd6 16.Ag2 Cd5 17.Db3 e6 18.Ad2
Tfd8 19.Tfe1 Td7 20.Tad1 b5 21.axb5 axb5
22.Ac1 b4 23.c4 Ce7 24.Af4 e5 25.Ae3 Cc6
26.Da4 Cd4 27.Ad5 Dc7 28.Axd4 exd4 29.Te4 Te7
30.Tde1 Af8 [30...Tbe8? 31.Dxe8+] 31.h4 Rg7? Un

error. Las negras quieren proseguir con ...h6 para contestar al avance blanco h5 con ...g5. Sin embargo, esa es una mala defensa, ya que en tal caso las casillas blancas quedan muy débiles. [Era necesario 31...h5] 32.h5! Td8 33.Txe7 Axe7 34.Dd1 Td6 35.De2 Af6 36.Rg2 Td7 37.Df3 Dd6 38.Te4 g5 Ahora esta jugada es necesaria para evitar Tf4. 39.Df5 h6 40.Te1 Para seguir con Ae4 completando el ataque sobre casillas blancas. Sin embargo, aquí había una continuación más fuerte: [40.Te6! fxe6 41.Dg6+ Rf8 42.Dxf6+ con un ataque muy fuerte.] 40...Te7 41.Ae4 Rf8 42.Ta1 Td7 43.Ta5 Ae7 44.Ad5 Ad8 45.Ta8 Rg7 46.Ae4 Rf8 47.Dh7 Como puede verse, las negras no tienen forma de defenderse de la penetración blanca, siempre por casillas de ese color. 47...Df6 48.Ad5 g4 49.Tc8 Tc7 50.Txd8+ Lo más claro. El peón h pasado, junto con el alfil, serán una fuerza imparable. Además las blancas obtendrán dos peones por la calidad. 50...Dxd8 51.Dxh6+ Re7 52.Dg5+ f6 53.Dxg4 Df8 54.Dg6 Rd6 55.h6 Dh8 56.Dg8 Th7 57.De6+ Rc7 58.Dc6+ Rb8 59.Ae4 f5 60.Db6+ 1-0

Lo mismo ocurre en la siguiente posición:



Las perspectivas del alfil de las blancas son poco prometedoras. Por contra **el alfil de las negras, actuando en la gran diagonal, juega un papel muy importante y el punto b2 resulta muy difícil de defender**. Las blancas no tienen adecuada defensa contra la amenaza De7-Df6

Medina,A - Botvinnik,M

Palma de Mallorca Palma de Mallorca (3), 1967

[Angel Martin]

1.e4 d6 2.d4 Cf6 3.Cc3 g6 4.Cf3 Ag7 5.Ac4 c6 6.Ab3 O-O 7.De2 Ag4 8.h3 Axf3 9.Dxf3 e6 10.Ag5 h6 11.Ah4 Cbd7 12.O-O-O Da5 13.De2 b5 14.f4 b4 15.Cb1 d5 16.Cd2 c5 17.Axf6 Cxf6 18.dxc5 dxe4 19.Cxe4 Cxe4 20.Dxe4 Dxc5 [Aunque la posición está materialmente igualada, existe un factor que favorece a las negras. La presencia de alfiles de

diferente color, que en los finales suele ser un elemento que tiende a producir tablas incluso con desventaja material, en el medio juego es un elemento desequilibrante, especialmente en el caso, como aquí, que exista algún punto claro de ataque para uno de los alfiles, ya que el otro no podrá colaborar en su defensa. En esta posición, el alfil de las negras es muy activo y su presión sobre b2 es muy peligrosa, mientras que el alfil de las blancas es una pieza sin demasiadas perspectivas y ni siquiera puede oponerse al alfil contrario (como sería el caso si los alfiles fuesen del mismo color). Así pues la valoración de la posición es favorable al negro, y su plan atacar sobre la gran diagonal el enroque blanco, con jugadas tipo ...De7-Df6] 21.Td7 Tad8 22.Thd1 [No sirve 22.Txf7 Txf7 23.Dxe6 Df5] 22...Txd7 23.Txd7 Dg1+ 24.Rd2 [24.Td1 Axb2+] 24...Df2+ [Más fuerte que 24...Axb2 25.Re2 seguido de Td1 y aunque las blancas han perdido un peón, pueden ofrecer mucha resistencia, pues su rey ha escapado del peligro.] 25.Rd3 Df1+ 26.De2 [Ahora si 26.Rd2 Axb2] 26...Dxf4 27.Df3 De5 28.Db7 a5 29.Dc6 Dxb2 [Y las negras ganaron sin dificultades tras] 30.Re2 De5+ 31.Rf1 h5 32.Tc7 Df4+ 33.Re2 Ad4 34.Tc8 De3+ 35.Rd1 Ac3 36.Txf8+ Rxf8 O-1



Copyright © 2001-2003 Fundación Telefónica

